

PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



Objetivos:

1. Mostrar cómo nuestro Señor Jesucristo defendió el propósito del sábado y su autoridad sobre él, al enfrentar las restricciones que los líderes religiosos de su tiempo habían puesto al día de reposo.
2. Demostrar que las reclamaciones a Jesús por parte de los fariseos, de estar profanando el día de reposo, no estaban basadas en las ordenanzas bíblicas, sino en sus propias tradiciones humanas.
3. Comprender que el sábado no es un día de inactividad, sino de acción; un día en el cual es lícito hacer todo lo que sea para bien del hombre y para la gloria de Dios.

Introducción:

Uno de los propósitos con el que Jesús vino a la tierra fue para dar verdadero cumplimiento a la ley de Dios, en contraposición a lo que los maestros de su tiempo estaban haciendo y enseñando. Los fariseos perdieron de vista el propósito original por el cual Dios estableció el día de reposo, y para asegurarse de que nadie violara los límites establecidos por el mandamiento, impusieron otros límites que Dios no había impuesto; de ese modo, convirtieron este día en un tiempo opresivo.

Durante su ministerio, el Señor se vio envuelto en diversas controversias con los fariseos por todas las imposiciones humanas que habían añadido al día de reposo. A ningún otro mandamiento del Decálogo Cristo le prestó más atención que al cuarto mandamiento, y los evangelistas se ocuparon en dejar constancia de esto en sus escritos. El Señor quería que los suyos volvieran a disfrutar del sábado, que hicieran uso de ese día tal como fue originalmente diseñado por Dios.

Desarrollo:

I- Los discípulos arrancan espigas en sábado:

En los tres evangelios sinópticos (Mateo 12:1-8; Marcos 2:23-28; Lucas 6:1-5), se narra uno de los más interesantes enfrentamientos entre Jesús y los fariseos con respecto al sábado. En esta ocasión, los discípulos del Señor tenían hambre, así que, al pasar por un sembrado de trigo, arrancaron algunas espigas, las restregaron con sus manos y las comieron. La crítica de los fariseos fue: *"He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado"* (Mateo 12:2). ¿Por qué los fariseos decían que no era lícito hacer aquello?

1. **Las normas de los escribas y fariseos:**

Cuando los discípulos arrancaban espigas de trigo, los fariseos consideraban que estaban "segando" y, al restregar las espigas con las manos, decían que estaban "trillando": ambas acciones estaban prohibidas por las leyes establecidas por los escribas. Este tipo de normas llenaba el accionar de los fariseos durante el sábado, inclusive caminar por encima de la hierba en sábado estaba prohibido, por cuanto eso era también trillar, o comerse la fruta que se caía de un árbol en sábado, o el huevo que ponía la gallina en sábado, etc. Bajo esas normas humanas era que los fariseos cuestionaron la acción de los discípulos.

2. **La acción de David y sus hombres:**

Jesús establece un paralelo entre lo que hacían los discípulos porque tenían hambre, y lo que hicieron David y sus hombres cuando también tuvieron hambre al comer de los panes de la proposición.

¹Y vino David a Nob, a Ahimelech sacerdote: y sorprendióse Ahimelech de su encuentro, y díjole: ¿Cómo tú solo, y nadie contigo? ²Y respondió David al sacerdote Ahimelech: El



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



rey me encomendó un negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este negocio a que yo te envió, y que yo te he mandado; y yo señalé a los criados un cierto lugar. ³Ahora pues, ¿qué tienes a mano? dame cinco panes, o lo que se hallare. ⁴Y el sacerdote respondió a David, y dijo: No tengo pan común a la mano; solamente tengo pan sagrado: mas lo daré si los criados se han guardado mayormente de mujeres. ⁵Y David respondió al sacerdote, y díjole: Cierta las mujeres nos han sido reservadas desde anteayer cuando salí, y los vasos de los mozos fueron santos, aunque el camino es profano: cuanto más que hoy habrá otro pan santificado en los vasos. ⁶Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan que los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de delante de Jehová, para que se pusiesen panes calientes el día que los otros fueron quitados (1 Samuel 21:1-6).

Cristo les está queriendo decir que David y sus hombres, porque tenían hambre, igual que sus discípulos, hicieron algo peor, pues violaron, no una regla de escribas, sino la misma ley de Moisés, cuando comieron de los panes sagrados:

⁵ Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas: cada torta será de dos décimas.

⁶Y has de ponerlas en dos órdenes, seis en cada orden, sobre la mesa limpia delante de Jehová. ⁷Pondrás también sobre cada orden incienso limpio, y será para el pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová. ⁸Cada día de sábado lo pondrá de continuo en orden delante de Jehová, de los hijos de Israel por pacto sempiterno. ⁹Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en el lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas á Jehová, por fuero perpetuo. (Levítico 24:5-9).

Si fue lícito para David poner a un lado una ley ceremonial en el día de reposo para fortalecerse a sí mismo y a los suyos en un momento de necesidad y para continuar haciendo la obra de Dios, cuánto más lícito sería para Cristo y los suyos poner de lado una ley humana, inventada por los rabinos, y así tomar fuerzas para seguir predicando el evangelio del reino. La frase con la cual Jesús termina demuestra que los discípulos eran sin culpa; estaban violando una regla muy rígida de los dirigentes religiosos de su pueblo, pero no el mandamiento como lo ordenó Dios: “Mas si supieseis qué es: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenarías a los inocentes” (Mateo 12:7). Los discípulos no estaban quebrantando el sábado, eran inocentes ante Dios.

3. El trabajo de los sacerdotes en el templo:

O ¿no habéis leído en la ley, que los sábados en el templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa? (Mateo 12:5)

Los sacerdotes realizaban una mayor labor en sábado que en otros días. El mismo trabajo en el negocio secular sería pecaminoso; pero la obra de los sacerdotes estaba al servicio de Dios. William Barclay lo explica de la siguiente manera:

El ritual del templo siempre implicaba trabajo: encender fuegos, matar y preparar animales, cargarlos para colocarlos encima del altar y un montón de cosas parecidas. Estos trabajos realmente se duplicaban los sábados, porque había doble número de ofrendas: "Mas el día del sábado dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación" (Números 28:9). Cualquiera de estas acciones habría sido ilegal que la hiciera cualquier persona en sábado. Encender un fuego, matar un animal, ponerlo sobre el altar habría quebrantado



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



la Ley, y por tanto profanado el sábado. Pero para los sacerdotes era perfectamente legal hacer estas cosas, porque el culto del templo tenía que proseguir, es decir: el culto que se ofrecía a Dios tenía prioridad sobre todas las leyes y normas del sábado.

A partir de esto, es evidente que las palabras del mandamiento, "...no hagas en él obra alguna..." (Éxodo 20:10) no es un mandato de permanecer inactivo en el sábado, sino un mandato de no hacer nada de nuestro propio trabajo, ni ninguno de los cuales participa de cualquier interés material o mundano.

Jesús lo llamó "profanar el sábado", no porque los sacerdotes estaban pecando con lo que hacían, sino porque era el tipo de trabajo que se realiza en los otros días, y habrían profanado el sábado, si no se hubiera ordenado, o fuera necesario. Es decir, el sábado debía ser un día diferente, y al hacer ellos lo mismo que los otros días, y aun con mayor cantidad de sacrificio, se le llama profanar, pero son sin culpa, es decir, no hay transgresión, ya que esto fue ordenado divinamente.

4. El sábado fue hecho por causa del hombre:

Según el evangelio de Marcos, el Señor también les dijo: "*El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado*" (Marcos 2:27). Con esta frase, el Señor quiso decir que el sábado se hizo para el bien de los seres humanos, y no los seres humanos para el bien del sábado. Los rabinos habían transformado el sábado en un cruel tirano con sus exigencias y regulaciones; pero eso no fue lo que Dios intentó que fuese. Además, el hombre necesita un día de reposo, no es el judío quien necesita apartar el séptimo día, es el hombre; con esta afirmación, Jesús estaba ratificando que esta ordenanza sería necesaria mientras el hombre fuese hombre.

5. El Señor del sábado:

El argumento final que encontramos en el relato de Marcos tiene que ver con la autoridad misma del Señor como el dador de la ley: "*Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado*" (Marcos 2:28). Los fariseos habían acusado a los discípulos de haber violado el día de reposo, pero tal acusación era totalmente absurda, pues el mismo Legislador que promulgó esa ley estaba con ellos y aprobó su conducta. Fue el Señor, no los rabinos, quien diseñó el sábado; por tanto, Jesús, como el Dios encarnado, y como el Mesías enviado por el Padre, tiene plena autoridad sobre el día de reposo.

El sábado fue creado por Dios para delicia y disfrute del hombre, no para el suplicio de él. El extremo hasta el cual llevaron los escribas y fariseos la observancia del sábado lo convirtió en una tortura para el ser humano. Los discípulos tenían hambre, y según escribas y fariseos, no podían calmarla comiendo granos arrancados al pasar por el campo. Habían convertido la observancia del séptimo día en una verdadera cadena de opresión para el ser humano, dándole con ello más importancia al día que al hombre.

II- Jesús sana enfermos en sábado:

1. El hombre de la mano seca (Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-6; Lucas 6:6-11):

Un sábado, Jesús llegó a la sinagoga; ahí, los fariseos volvieron a poner sobre el tapete el oscuro y profundo legalismo en el que ellos habían hundido al sábado. Le hacen una pregunta con la cual tenían el innoble propósito de acusar a Jesús: "*¿Es lícito curar en sábado?*" (Mateo 12:10). ¿Por qué los fariseos hacen esta pregunta? Porque en la larguísima lista de prohibiciones que habían



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



confeccionado los escribas, estaba una que prohibía curar a un enfermo o accidentado, salvo cuando su vida corriera peligro. O sea, que una persona podía darse un fuerte golpe en la cabeza y perder el conocimiento, o sajarse una mano con un cuchillo picando un pedazo de pan en sábado y estar chorreando sangre, que, si la vida no corría peligro, estaba terminantemente prohibido curarlo. El hombre tenía una mano seca y no podía ser curado porque era sábado, ni siquiera un infeliz cojo que le faltara una pierna podía usar su prótesis de madera, porque eso era llevar cargas. Sin embargo, no pocas veces el legalismo religioso se convierte en injusto e inhumano, y este es uno de los casos. En estas mismas reglas, se establecía que los animales podían ser salvados cuando sufrían un accidente; de esto se aprovechó Jesús para preguntarles: *"¿cuánto más vale un hombre que una oveja?"* (Mateo 12:12), y con esa consigna, sanó al hombre enfermo.

2. La mujer encorvada (Lucas 13:10-17):

Cuando Jesús sanó en sábado a la infeliz mujer que vivió dieciocho años doblegada por una enfermedad, el fariseísmo sin piedad no pudo callarse y en boca del príncipe de la sinagoga se pronunció: *"Seis días hay en que es necesario obrar: en estos, pues, venid y sed curados, y no en días de sábado"* (Lucas 13:10). Jesús lo trató con severidad, le dijo que era un hipócrita. ¿Por qué un hipócrita? Porque de ahí mismo, de la sinagoga, casi seguro que saldría, una vez terminado el servicio religioso, a darle de beber a sus animales, algo que las leyes de los escribas sí permitían.

¹⁵*Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en sábado su buey o su asno del pesebre, y lo lleva a beber?* ¹⁶*Y a esta hija de Abraham, que he aquí Satanás la había ligado dieciocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura en día de sábado?* (Lucas 13:15,16).

3. El caso del hidrópico (Lucas 14:1-6):

Esta confrontación fue provocada por Cristo en la casa de un jefe de los fariseos a donde fue invitado a comer un sábado. Hizo que se enfrentaran a la misma pregunta con que ellos lo habían confrontado a Él en la sinagoga: *"¿Es lícito sanar en sábado?"* (Lucas 14:3). En esta ocasión, ellos se callaron y sanó al enfermo sin mayores problemas.

4. El ciego de nacimiento (Juan 9:1-41):

En esta ocasión, Jesús violó dos reglas de los escribas para el sábado: amasar barro y curar. Juan así quiere hacerlo notar cuando escribe: *"...era sábado cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos"* (Juan 9:14). ¿Por qué Jesús usó una forma tan extraña para sanar a este ciego? En este caso, el Señor, además de sanar al desdichado, tenía una segunda intención, y esta iba contra los escribas y fariseos. Sabía que provocaría el escándalo de ellos, como así ocurrió, y quería poner bajo censura, con su acción, lo que ellos enseñaban. Más tarde, cuando se enteraron por medio del ciego de la forma en que Jesús lo había curado, dijeron: *"Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el sábado"* (Juan. 9.16). Jesús estaba demostrando, a través de su autoridad milagrosa y de su desobediencia a las normas de los escribas, que ellos no tenían la razón ni el derecho para decidir sobre lo que se debe guardar o no guardar el sábado, porque el Señor del sábado es Él. ¡Ellos estaban añadiendo cosas que Él no había ordenado!

III- El parálítico de Bethesda:



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



Es en Juan 5:1-18 donde más se distingue la marcada intención del Señor para chocar con las normas de los escribas en cuanto al sábado. Si hacemos una lectura atenta del relato, nos vamos a dar cuenta de que el apóstol Juan lo quiere resaltar así:

⁸Dícele Jesús: *Levántate, toma tu lecho, y anda.* ⁹*Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, e íbase. Y era sábado aquel día* (Juan 5:8,9).

1. Las normas de los escribas en cuanto a las cargas en sábado:

Cuando Jesús le ordenó al paralítico que cargara con su lecho en pleno sábado, no podía ignorar que existían entre ellos reglas tan extremistas sobre llevar cargas los sábados, como hasta prohibir a una persona minusválida caminar con su pierna de madera ese día, porque eso era llevar cargas; o prohibir a un sastre que llevara su aguja de coser prendida en su ropa, porque eso era llevar cargas; y así una larga lista de prohibiciones. Estaban prohibidas las cargas que pesaran más de lo que pesan dos higos secos.

2. Jesús ordena al paralítico llevar su lecho:

El Señor sabía que, a la vuelta de la esquina, nada más que vieran a este hombre con su lecho a cuestas, le habrían de salir al paso para acusarlo como violador del sábado. ¿Por qué, entonces, Jesús le dio esta orden al enfermo?

Tal parece que Él tuvo la misma intención de otro momento cuando, antes de sanar a un hombre inválido, le dijo: *"...tus pecados te son perdonados..."* (Lucas 5:20). Cuando los escribas y fariseos lo criticaron por esto, los puso a prueba para demostrar su autoridad, diciéndoles: ²³*¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?* ²⁴*Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico): A ti digo, levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa* (Lucas 5:23,24).

En este otro caso sobre el sábado, con su accionar, el Señor les ratificó a los fariseos la autoridad que Él tenía sobre lo que se debía o no se debía guardar en sábado, primero lo sanó (*como una prueba sobrenatural de su autoridad*) y después lo mandó a cargar con el lecho (*acción totalmente prohibida por los escribas*), para impugnar, con su autoridad y ejemplo, que eso fuera un pecado sabático.

El mismo paralítico se encargó de proclamar la autoridad de Jesús. Cuando los judíos le dijeron que no le era lícito llevar el lecho en sábado, él respondió: *"El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda"* (Juan 5:11), como diciéndoles: *"si tuvo autoridad para sanarme después de 38 años de enfermedad, ¿cómo no habrá de tener autoridad para mandarme a llevar el lecho, aun cuando sea sábado?"*

3. Sobre la circuncisión y el sábado (Juan 7:19-24):

En esta ocasión, Jesús les echó en cara a los fariseos cómo ellos se contradecían a sí mismos, puesto que violaban el sábado realizando la circuncisión, un trabajo mucho más engorroso que el milagro realizado por Él con el enfermo del estanque de Bethesda, y sin embargo, por aquello querían matarlo. Si esto fue lo que hizo y enseñó Jesús como Señor del sábado, ¿podrá cualquier otro hombre (escriba, rabino o líder religioso) añadir o quitar impunemente a eso que Él dijo e hizo? Los judíos sí lo han hecho.

Conclusión:



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

LECCIÓN 6: Confrontación de Jesús y los judíos sobre el sábado.



1. Jesús dejó claro que el sábado fue hecho para beneficio del hombre, por lo tanto, no se puede hacer de este día una cadena de opresión que impida al ser humano disfrutarlo legítimamente, pues en ese caso estaríamos alejándolo de su propósito y dando más importancia al día que al hombre.
2. El Señor, como dueño de este tiempo, es el único que puede decidir lo que se puede y no se puede hacer; añadir regulaciones que Él no ha establecido es usurpar su autoridad. Añadir a la ley de Dios es declarar que su Palabra no es suficiente para guardar a los hombres en santidad.
3. Cuando Dios dijo en el cuarto mandamiento: "*No hagas en él obra alguna...*" (Éxodo 20:10), debemos entender que hay ciertas obras que no están incluidas. Hay cosas que no pueden dejar de hacerse, aunque sea el día de reposo, nos referimos a obras de *necesidad*, de *misericordia* y de *piedad*. En el Nuevo Testamento vemos claramente que Jesús confrontó a los fariseos precisamente en estas tres áreas. Ellos veían el día de reposo como un tiempo de inactividad; Cristo, en cambio, no tuvo reparo alguno en dedicarse a hacer lo bueno, por eso les dijo: "*...lícito es en los sábados hacer bien*" (Mateo 12:12).

